

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 27.—*Domingo*.—San Pedro Armengol.

Fué este santo catalán, de la nobilísima familia de los Condes de Urgel. Después de la vida licenciada que llevó en la mocedad, se hizo religioso de la Merced, donde recuperó lo perdido, ejercitándose en la oración y mortificación y especialmente en recoger limosnas para redimir cautivos.

Después pasó á Africa y redimió á muchos, y como faltase dinero para la redención de unos muchachos que peligraban en la fe, se quedó en rehenes y prisiones; por ellos, hasta que, no viniendo el dinero para el día señalado y despreciando la secta de Mahoma con su predicación y doctrina, le colgaron de un árbol; mas como al cabo de pocos días llegase su compañero Guillermo con el precio de su rescate y llorase la muerte de Armengol, acercándose al árbol donde estaba colgado le halló con vida, oyendo que le llamaba y decía: *Hermano, no te aflijas; mira que he vivido estos días sustentado en manos de la Reina de los Angeles*, y descolgándole con grande gozo y admira-

ción de todos, se volvieron alegres á España. Murió este santo el 27 de Abril del año 1304.

Se reza del Patrocinio de San José, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 23.—*Lunes*.—El tránsito de San Vidal, mártir, padre de los santos Gervasio y Protasio, también mártires; Santa Teodora, virgen y mártir, y San Prudencio, Obispo, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 29.—*Martes*.—Los Santos mártires Emiliano, soldado; Tértula y Antonia, vírgenes; San Roberto, primer abad del Cister, y San Pedro, mártir, de quien es el rezo con rito doble y color encarnado.

DIA 30.—*Miércoles*.—Santa Sofía, virgen y mártir; San Donato, Obispo; San Eutropio, Obispo y mártir, y Santa Catalina de Sena, virgen, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 1.º DE MAYO.—*Jueves*.—Los Santos mártires Orencio y Paciencia; San Jeremías, profeta; San Segismundo, Rey de Borgonia y mártir, y los Santos Apostoles Felipe y Santiago, de quienes se reza con rito doble de segunda clase y color encarnado.

DIA 2 — Viernes.—San Antonino, Arzobispo de Florencia; San Segundo, Obispo; San Felix, diácono y mártir, y San Atanasio, Obispo, confesor y doctor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 3.—Sábado. Los santos mártires Timoteo y Maura, su mujer; los bienaventurados Sóstenes y Ungucción; San Juvenal, Obispo, y la Invención de la Santa Cruz, de la cual se reza con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 27.—San Julián.—Continúa la novena á la Santísima Virgen de los Remedios.

Nuestra Señora del Carmen.—A las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón. A las cinco de la tarde solemnes completas y reserva.

Religiosas Carmelitas.—A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Rvdo. P. Fr. Filiberto Díaz. A las cinco y media de la tarde será la reserva.

Capilla de San Francisco.—A las cinco el mensual ejercicio é imposición del cordón.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde á las cuatro, expuesto el Señor, habrá sermón que predicará D. Juan Antonio Albarrán, párroco de Sancti-Spíritus, terminándose con la reserva.

Adoratrices.—A las nueve misa cantada. A las seis de la tarde es-

tación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

DIA 28.—San Julián.—Continúa la novena á la Santísima Virgen de los Remedios.

DIA 29 —San Julián.—Sigue la misma novena.

DIA 30.—San Julián.—Continúa la novena á la Santísima Virgen de los Remedios.

Clerecía.—Comienzan los cultos á la Santísima Virgen del Amor Hermoso, ó sea Flores de María, á la hora y en la forma acostumbrada en años anteriores.

Colegio de Nobles Irlandeses.—En acción de gracias por haber sido librados de muerte inminente el Cardenal Patriarca de Lisboa y los dos sacerdotes que le acompañaban, el 30 de Abril del año anterior, solemnes cultos dedicados á Santa Teresa y á Santa Catalina de Sena. A las diez misa solemne á toda orquesta y sermón que predicará Fr. Angel Venero, O. P.

DIA 1.º DE MAYO.—San Julián.—Siguen los mismos cultos á la Virgen de los Remedios.

Clerecía—Continúan las Flores á María.

DIA 2.—San Julián.—Continúa la misma novena.

Clerecía.—Siguen las Flores á María.

DIA 3.—San Julián.—Termina la novena de Nuestra Señora de los Remedios. Al oscurecer saldrá la procesión por la carrera y en la forma acostumbrada.

Clerecía.—Prosiguen las Flores á María.

CARTA DE N. S. P. LEÓN XIII
AL EXCMO. SR. OBISPO DE URGEL



ON verdadera satisfacción damos hoy cabida en las columnas de este humilde semanario á la interesantísima carta que Su Santidad ha dirigido al egregio Prelado urgelitano.

Dice así este importante documento, que nosotros recibimos con toda la reverencia y acatamiento que le son debidos, y cuyas enseñanzas son para todo escritor católico el norte más seguro é infalible en las actuales circunstancias:

«Venerable Hermano: Salud y bendición apostólica. Así como Nos ha sido por extremo grata, así estimamos igualmente acomodada á las presentes circunstancias la carta que has dirigido al clero y pueblo á tí confiados, que Nos ha sido transmitida por manos de nuestro amado Hijo el Cardenal Ministro de Estado, en la cual, siguiendo las huellas por Nos marcadas en varias Letras Encíclicas, y muy en particular en la *Sapientæ christiænæ*, has exhortado á los católicos españoles á que, dando de mano á las discordias que los traen en opuestos bandos divididos, vengán á una perfecta concordia de pensamiento y de acción.

Porque es en verdad deplorable que de algunos años acá, engañados muchos de ellos, y divididos por aficiones de partidos ó banderías políticas no menos que por humanos intereses, hayan descendido á la arena para combatir unos con otros bajo la dirección y mando de unos pocos, que abusan de la eximia religiosidad de ese pueblo para humillar á los adversarios, con los que se hallan en disonancia en materias políticas, para satisfacer codicias y privadas aspiraciones y para convertir en propia sustancia las cosas que son de Dios.

Cuál sea el espíritu de que se hallan dominados esos jefes en su modo de obrar, lo demuestra el hecho de que se abroguen en la Iglesia el ministerio de la enseñanza, pronunciando su fallo acerca de la fe y la sana doctrina de sus herma-

nos; que no quieren ayuntarse en las empresas que á la religión interesan con aquellos que tienen enfrente ni aun dentro de los mismos templos; que se llenan cada día recíprocamente de públicos ultrajes por medio de la prensa periódica; que desnaturalizando y torciendo el sentido de documentos, de suyo nada equívocos, en los cuales reprueba su conducta la potestad eclesiástica, los aplica á su propio parecer y dictamen; que al ser severamente amonestados no cesan de buscar sagazmente escapes y efugios, tergiversándolo todo á su modo; finalmente, que desconfiados y recelosos con sus Pastores, aunque de palabra manifiestan acatamiento y reverencia, mas de obra y de verdad menosprecian su autoridad y dirección.

Ciertamente se deduce de lo expuesto que estas contiendas y solapadas enemistades, enteramente indignas de la condición de cristianos, no sirven para el fomento de la religión y de la verdad (según se pretexta), sino para otros propuestos fines. Por lo cual, si después de tan extraordinaria solicitud inútilmente empleada por Nos y por los Obispos para desviarles de una senda erizada de escollos, se obstinan, persistiendo en su tenaz juicio, cosa clara es que aborrecen la luz y que prefieren ser ciegos y guías de otros ciegos. Todo lo cual es, á la verdad, para Nos muy sensible; pero se nos hace todavía más acerbo el ver que en estas contiendas, por todo extremo lamentables y menguadas, hayan tomado parte algunos eclesiásticos que se han olvidado de su deber, y, lo que es aún peor, algunos religiosos de antiguo distinguidos por su fidelidad y amor á la Sede Apostólica, los cuales, secreta ó públicamente, ayudan á que este mal arraigue del todo y se propague más y más, con gravísimo daño de los más altos intereses de la Iglesia y de la patria.

Así, por ventura sin pensarlo, se han convertido por su imprudencia en ministros de la venganza divina aquellos mismos que habían tomado á su cargo el ministerio de anunciar la paz en nombre del mismo Dios.

Reflexionando Nós todo esto, hemos considerado muy oportuno y apropiado á los presentes tiempos lo que leemos en tu carta, en la que con sabiduría y claridad has expuesto las causas, la gravedad y origen de este pernicioso contagio que inficiona la España, los daños que del mismo son de temer, así como los remedios que para su destrucción deben adoptarse.

No podemos menos, por lo tanto, de ensalzar con el elo-

gio que se merece el empeño con que cooperas á nuestra constante solicitud y te esfuerzas en atraer de nuevo á los fieles españoles á la caridad perfecta y absoluto concierto de los mismos, según así lo exigen las necesidades de la Iglesia en los presentes tiempos y en los estrechos deberes de los cristianos puestos en sociedad. De ahí también que alimentemos la risueña esperanza de que tu excelente trabajo surta los suspirados efectos, contribuyendo á este fin con sus esfuerzos los demás hermanos en el Episcopado, mediante, ante todo, el auxilio de Dios y la protección de los Santos Patronos con que tan justamente se gloria la España; conviene, á saber: que los católicos todos, atendiendo á la voz de sus Pastores, y puesto por debajo todo mundano interés, con ánimo vigoroso digno de la fe de sus padres, y con estrechísima unión de voluntades, se lancen á la carrera, á manera de falange, para la defensa de la Madre común, que es la Iglesia, afligida hoy por tan grandes pesadumbres y combatida por tantos y tan enfurecidos enemigos.

Alentado con esta esperanza, en testimonio de nuestro afecto, os damos muy amorosamente en el Señor la bendición apostólica á tí, Venerable Hermano, como también al clero y fieles confiados á tu vigilancia.

Dado en Roma, en San Pedro, día 20 de Marzo del año de 1890 y trece de nuestro pontificado.

LEÓN, PAPA XIII.

GAËTANO

UN día en las calles de Roma reinaba por todas partes animación extraordinaria, en todas las iglesias se oía el lúgubre tañido de las campanas que tocaban á la agonía implorando las oraciones del pueblo por el hombre que iba á morir.

Lúgubre cortejo se deslizaba, ofreciendo á los ojos atónitos de los transeuntes un raro espectáculo en la apacible ciudad de los Papas. Sobre una carreta un joven rodeado de los gendarmes pontificios atraía todas las miradas: con las ma-

nos atadas á la espalda oía las palabras consoladoras de un anciano religioso sentado junto á él.

Detrás, con cirios en la mano y el rosario en la cintura, dos largas filas de una de esas cofradías de penitentes, nacidas de la caridad maternal de la Iglesia, encargada de la misión de impetrar la divina misericordia, acompañar en sus últimos instantes á los sentenciados por la justicia humana y de dar á sus restos los honores de la cristiana sepultura. Muchos curiosos se agolpaban en ventanas y balcones.

El héroe de aquel triste día, Gaëtano, hombre de unos treinta años, afiliado en una de las infernalés sociedades secretas que en aquella época hacían en Italia y en la misma Roma tan terribles desastres, había conspirado contra su soberano. El sacrílego complot fué descubierto, formado el proceso y la hora de la justicia había sonado.

El corazón de Pío VII, el bondadoso y santo Pontífice, sufría horriblemente al pensar que tenía que cumplirse la terrible sentencia; pero comprendió que al título de padre unía el de rey, y si el de padre podría perdonar al hijo culpable, el soberano tenía el deber de dejar que el conspirador sufriese el castigo de su crimen.

Gaëtano se había reconciliado con Dios y marchaba resignado al cadalso.

Al volver una calle, el cortejo se cruzó con un joven sacerdote, sobre cuyo semblante se pintó un sentimiento de inmensa piedad: pareció reflexionar un instante y dijo para sí; «Dios mío, haced que yo salve á este desgraciado,» y retrocediendo rápidamente se dirigió al Quirinal.

En el palacio mucho tiempo hacía que conocían al joven sacerdote cuya caridad inagotable socorría incesantemente á los pobres de Roma. Sabían que pasaba las noches enseñando á los niños de los obreros transtiverinos y que gastaba en limosnas toda su fortuna. Se refería la historia del abate Mastai, que siendo niño preguntaba á su madre si debía rogar para que fuesen castigados los impíos franceses que se habían llevado prisionero al Papa, y la dulce respuesta de la

condesa, su madre, que juntando sus manecitas le hacía orar con ella, no por el castigo sino por la conversión de los culpables.

Toda una leyenda se había formado así acerca de su nombre; los altos dignatarios de la corte pontificia tenían un placer en recibirle y darle plena libertad para penetrar en Palacio. No le fué difícil, por lo tanto, llegar hasta Pío VII.

—Santísimo Padre, exclamó postrándose á los piés del Papa, ¡piedad y perdón!

—¡Piedad y perdón! respondió Pío VII.

¿Y para quién, hijo mío?

—Para un desgraciado, Santísimo Padre, que se ha dejado extraviar por falsos amigos y á quien vuestra clemencia concederá la vida....

Pío VII estaba visiblemente conmovido.

—Levantáos, hijo mío, no se dirá que he rechazado vuestra primera súplica, marchad y dad orden para que sea llevado el reo al Castillo de Sant Angelo.

Los ojos del joven sacerdote se llenaron con lágrimas de alegría, y después de haber recibido la bendición del Papa, se precipitó al lugar del suplicio.

.....

Una tarde del mes de Agosto un sacerdote cubierto de un ancho manto negro, entraba en el Castillo Sant Angelo y se hacía conducir á la celda del prisionero Gaëtano.

Este último se levantó de su lecho, sobre el que estaba sentado, y permaneció en pié delante del desconocido, esperando le explicase el motivo de su visita.

—Gaëtano, dijo el sacerdote con dulzura, vengo á traeros noticia de vuestra madre.

—¡Madre mía! ¡madre mía! exclamó el prisionero, en cuyas pestañas brillaron dos gruesas lágrimas, pues en el corazón de aquel extraviado el amor filial no había cesado de existir tierno y profundo. ¡Madre mía! ¡oh! sí, habladme de ella. Tengo la dicha de velar algunas veces. ¡Pobre mujer! es bien an-

ciana y sus visitas van siendo raras, porque el camino es largo para sus piernas entumecidas por la edad.

De pronto se detuvo; su fisonomía expresó un sentimiento de terror y exclamó con voz temblorosa: ¿Pero qué digo?... Es que ha muerto sin duda y por eso estáis aquí..... Padre oh, Dios mío!.... ¡Pobre madre muerta lejos de su hijo! ¡del que ha llenado su vida de dolor y de lágrimas!.... Y un sollozo ahogó su voz.

—Tranquilizaos, hijo mío, dijo el sacerdote, no, vuestra madre no ha muerto, al contrario; os traigo en su nombre una buena noticia. Tened valor para recibirla y podéis decir que aún puede haber para vos días de felicidad en la tierra.

El prisionero miraba al sacerdote con asombro.

—Hijo mío, si vuestra falta fué grande, vuestro arrepentimiento os ha valido la indulgencia del soberano á quien ofendisteis. ¡Animo! hijo mío, mañana estaréis libre.

Gaëtano palideció intensamente, por efecto de su emoción, y arrojándose á los piés del sacerdote le besó las manos con amor y respeto.

—¡Oh, padre, padre mío, bendito seáis! El sacerdote le estrechó contra su corazón. Hijo mío, añadió, se ha olvidado el pasado; va á empezar para vos una vida nueva, mañana estaréis al lado de vuestra madre; habéis vuelto á ser cristiano, seréis feliz. Adiós, hijo mío, os bendigo en nombre de Dios y de vuestra madre; sed en adelante fiel á uno y á otra.

Y con una sonrisa afectuosa salió de la pobre celda, á la que había llevado tanta felicidad.

A la mañana siguiente Gaëtano, en el momento en que se abrió para él la puerta de Sant Angelo, preguntó el nombre del sacerdote, su visitador de la víspera, para unirlo en su corazón al del abate Mastai, su salvador de otro tiempo.

El carcelero sonrió, presentándole una orden, en la cual estaban trazadas estas palabras:

Póngase en libertad al prisionero Gaëtano.

Y firmado: Pío IX, Papa.

Aquella tarde fué de inmensa alegría en casa de la pobre

viuda, cuyo hijo había librado de la muerte veinte años antes el abate Mastai, y á la que éste, al ser elegido Papa con el nombre de Pío IX pocas semanas antes, se lo devolvía libre y arrepentido.

J.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Magnífico aspecto presentaba la iglesia de Nuestra Señora de París el día de Pascua; muchos millares de hombres se acercaron á recibir el Pan de los Angeles de mano del Reverendo P. Monsabré, de quien oyeron por última vez una conmovedora plática. Veinte años hace que el ilustre dominico evangeliza aquel auditorio con sus conferencias bellísimas. Sus oyentes han querido ofrecer al P. Monsabré un recuerdo de despedida. Han creído que nada podría serle tan grato como un crucifijo, y en efecto, la imagen del Salvador, que dicen ser una obra de arte, le fué entregada en nombre de todos por el joven abogado M. Bonjean, hijo del Magistrado que cayó bajo las balas de la Commune.

Nuestro Santísimo Papa también ha enviado, por conducto de su Secretario de Estado, una cariñosísima felicitación al preclaro hijo de Santo Domingo, por haber terminado con éxito feliz sus celebérrimas conferencias de Nuestra Señora.

El número de divorcios ha aumentado en París de tal manera, que ha habido que crear una Audiencia suplementaria que entienda en esta clase de asuntos.

Hé ahí un triste indicio de los resultados de la ley funesta del divorcio, que tanto daño está haciendo en la vecina República, donde antes de su establecimiento se procuraba á toda costa evitar una solución tan desastrosa, mientras que ahora se adopta con harta facilidad y por el menor motivo.

En la recepción última de los peregrinos italianos por León XIII, éste ha dicho que aquella manifestación de los italianos tenía valor muy especial por la situación de Italia.

Ha hecho constar los crecientes peligros para la religión: las sectas persiguen al Papa con un odio satánico, y se registran hechos tan lamentables como el nuevo Código penal, la escandalosa cuestión de Giordano Bruno, los discursos de Palermo y la ley de Obras pías. Dos únicos partidos pueden existir en Italia: el de los que están con el Papa y los Obispos, y el de los que están en contra. Los italianos que sostienen al Papa sirven verdaderamente á la nación, porque la religión es la base del orden social que sostiene á los Estados.

El Barón de Berges, Gobernador militar del 14.º cuerpo de ejército de Francia, acaba de ordenar á los jefes que dependen de él, que no haya revistas ni inspecciones los domingos por la mañana, á fin de que la tropa pueda disfrutar por completo del descanso dominical.

El ilustre Winsthorst, jefe del Centro Católico y diputado en el Landtag, ha pedido al Gobierno y obtenido:

1.º La creación de un centro católico en el Ministerio de Cultos: 2.º la inspección católica en las escuelas católicas alemanas, y 3.º la restauración de las Ordenes religiosas en Prusia.

A Winsthorst se le han entregado por los católicos 200.000 marcos para levantar un templo á la Virgen en Hannover, delante del que se plantará una encina con el nombre del ilustre católico.

La instrucción pública oficial en Lyon cuesta á la ciudad la friolera de 2.491.032 francos.

Las escuelas libres ó cristianas cuentan casi igual número de alumnos que las láicas, recibándose en ellas una educación tan esmerada, si no superior á la de éstas y obtiéndose maravillosos resultados. Y sin embargo, sólo importa su sostenimiento 150.000 francos, ó sean 2.341.032 francos menos.

Las Diócesis de España

La correcta escritora barcelonesa D.^a Antonia Rodríguez de Ureta, directora de nuestro apreciable colega *La Semana Católica de Barcelona*, acaba de publicar la vida del primer

mártir de la Oceanía, el Beato P. Chanel. De ella nos ha dedicado un ejemplar, por lo que le damos las más expresivas gracias.

Un tal Pedro Arias, que se dedicaba en Madrid al *negocio* de la mendicidad, en cuya explotación tenía empleados á cuatro infelices, á un chico de once años, á otro de trece, á otro de quince y á una mujer deforme que se arrastraba por las aceras, ha sido puesto á disposición del Juez de Instrucción Sr. Peña y Costalago. Ellos tenían obligación de entregar al Pedro todo lo que recogían, y él en cambio les daba un trato inhumano. En el *negocio* andaba también un *polizonte*, pariente del Arias. *Mendigos* de esta ó parecida clase son los que es necesario poner á recaudo.

El día 18 del corriente salió de Barcelona en el vapor *Bellver*, con dirección á Roma y Tierra Santa, la peregrinación organizada por la Pía Unión de San Miguel Arcángel. El día antes los peregrinos oyeron el santo sacrificio de la misa y recibieron la sagrada comunión, que, después de una exhortación preparatoria, les fué distribuída en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Entre ellos va el señor cura párroco de Larrodrigo, en esta diócesis de Salamanca.

¡Dios Nuestro Señor les conceda un viaje próspero y un regreso feliz!

En la Catedral de Madrid se ha celebrado en los días 14, 15 y 16 del corriente un solemne tríduo en honor del Beato Juan Gabriel Perboyre, sacerdote de la Congregación de la Misión. Hubo panegíricos por la mañana y tarde predicados por los RR. PP. Marín, del orden de Santo Domingo; José López, del orden de San Agustín; D. Joaquín Torres Asensio, Lectoral de aquella Santa Iglesia, y RR. PP. Arnaiz y Marroquín, los dos de la misma Congregación que el Beato Perboyre.

Aún vive un hermano carnal de éste, y es sacerdote Paul, residente en París en la casa generalicia, custodiando las reliquias del insigne mártir. Tiene además otras dos hermanas que ambas son Hijas de la Caridad y se halla una en la China y otra en Nápoles. Esta última y el hermano tuvieron la incomparable dicha de asistir á la Beatificación de Perboyre.

Dice *El Santísimo Rosario*, excelente revista que publican los PP. Dominicos:

«*Curación prodigiosa.*—La católica España dió magníficas pruebas de su piedad acendrada en el día de San José. Era la primera vez que, después de muchos años, volvía á ser en España, con preferencia á los otros países de la tierra, día de fiesta de guardar el feliz aniversario de tan excelso Patriarca. Los españoles manifestaron sus sentimientos de hijos, y San José mostró para con ellos su afecto de padre nutricio, concediéndoles singulares favores.

Una curación maravillosa ocurrió aquí en Vergara en el convento de Religiosas Franciscanas, la cual hemos de contar entre las gracias señaladas por el Santo Patriarca concedidas á sus devotos. La Madre Sor Rosa, enferma gravemente dos años y medio hacía, postrada siempre en su lecho, suspirando sólo por la muerte para unirse con su Dios, quedó repentinamente y del todo curada el 19 de Marzo. La que tres ó cuatro días antes era auxiliada, como para morir, por el Sr. Vicario, la que nada podía hacer por sí misma, desde el día de San José es la admiración de todas sus hermanas, por acompañarlas y precederlas á todas en las más duras observancias desde la mañana hasta la noche.»

Nuestro querido amigo el Sr. Deán de la Catedral de Ciudad-Rodrigo ha experimentado alguna mejoría en su enfermedad.

Deseamos muy de veras su pronto y completo restablecimiento.

La Junta de Fábrica de la Basílica de Santiago de Bilbao y con motivo de estrenarse el nuevo órgano instalado en la misma, celebrará el domingo, 27 de los corrientes, día consagrado al Patrocinio del glorioso San José, una solemnísimá función religiosa para obtener la protección del cielo en beneficio de la caritativa señora que ha hecho tan valioso donativo.

Por la mañana, cantada que sea *tercia* y después de bendecir el órgano, oficiará de Pontifical el Excmo. Sr. D. Fray Tomás Cámara, Obispo de Salamanca, á quien está encargado el sermón que tendrá lugar por la tarde.



Salamanca

El día 3 del próximo mes de Mayo tendrá lugar la comunión de las asociadas á la Propagación de la Fe, en la capilla de la Cruz, á las siete y media de la mañana. Por la tarde á las cuatro será la Junta general en la iglesia de San Benito.

Se suplica á las señoras asociadas la puntual asistencia.

Nuestro corresponsal en Ledesma nos dice:

«Por personas que nos merecen entero crédito hemos sabido que el Alcalde de esta villa, siguiendo el ejemplo del de la capital y otros de la provincia, publicará muy en breve un enérgico bando encaminado á reprimir el horrible cuanto generalizado vicio de la blasfemia.

Mucho nos congratularemos en que la noticia sea un hecho y una verdad, y que la disposición de nuestro digno y celoso representante no sea *letra muerta* para Ledesma, puesto que hartamente se necesita el exacto cumplimiento de estas autorizadas medidas, principalmente en sitios como los denominados La Fortaleza y plazuela de Santiago, donde con triste frecuencia se oyen expresiones tan poco dignas y repugnantes, y que tanto desdican por otra parte de la religiosidad de los ledesminos.

*
* *

Parece ser que muy en breve también se empezará á reconstruir el órgano de la iglesia de Santa María la Mayor de esta villa, destruido por agentes físicos de una tormenta. La obra sabemos que se llevará cabo bajo las indicaciones que en su visita para reconocerlo hizo á Ledesma el reputado organista de Azpeitia, D. José Ignacio Aldalur. De desear es que los piadosos vecinos de esta villa contribuyan á la reforma y mejoramiento de este majestuoso instrumento, tan necesario para hermohear y dar mayor realce á los solemnísimos cultos que constantemente tienen lugar en el suntuoso templo de Santa María.

*
* *

Las conferencias de San Vicente de Paul establecidas en la villa de Ledesma, celebraron el domingo del Buen Pastor conferencia y comunión general. La de señoras fué presidida por el virtuoso Arcipreste Sr. Palomero, haciendo lo propio en la de caballeros el Sr. Vicente Gallego, quien confirmó las ideas emitidas por el presidente D. Agustín López y Díez Niño, el que con la facilidad que le distingue y fuerza de razones que en todos sus trabajos emplea, probó y excitó á sus consocios á la asistencia asídua á la conferencia y diligencia con que deben hacer su visita á los pobres, como únicos medios para que la sociedad siga reportando los óptimos frutos que de ella se sacan, puesto que de ellas depende el medio de cubrir las apremiantes necesidades como las conferencias de San Vicente con tan tierna solicitud lo ejecutan.»

Nuestro Excmo. Prelado salió anoche para Bilbao con el objeto de predicar en la función religiosa de que en otro lugar hablamos, y regresará á la mayor brevedad.
Le deseamos un viaje feliz.

Mañana, día del Patrocinio del glorioso Patriarca San José, tomarán el hábito en la Comunidad de Siervas del mismo nombre, D.^a Victoriana Rico, D.^a Patrocinio Calle y doña María de las Angustias Campo, las tres naturales de Candelario.

¡Que el bendito Santo las acoja bajo su protección y las alcance del Señor las gracias que necesitan para perseverar santamente en el nuevo estado que han elegido.

El mismo día tendrá también lugar la toma de hábito de D.^a Fidela Ferro en la comunidad de Hijas de Jesús de esta ciudad.

Séale enhorabuena.

El Arquitecto provincial y diocesano D. Joaquín Vargas Aguirre ha regalado 118 modelos, muchos de ellos con sus correspondientes marcos, con destino á las escuelas de dibujo establecidas por el Protectorado de industriales jóvenes en Calatrava.

Este rasgo de generosidad expresa el interés que el señor Vargas Aguirre se toma por la instrucción y adelanto de

los que con verdadero entusiasmo se consagran al estudio del arte.

¡Dios se lo premie!

Nos escriben de Monleras participándonos la consoladora noticia de que se han inscrito en la *Congregación del Apostolado de la Oración*, establecida recientemente en aquella parroquia por los señores sacerdotes que dieron la última misión, cerca de 400 asociados.

También sabemos que en Linares es crecidísimo el número de jóvenes que han ingresado en la Hermandad Teresiana Universal, con motivo de la Santa Misión dada en este pueblo.

Sea por todo Dios bendito y haga que prosperen estas piadosas instituciones, por las cuales se ha de avivar la fe y han de regenerarse las costumbres de los pueblos.



Después de penosísima enfermedad, sufrida con resignación verdaderamente admirable, pasó á mejor vida, el día 21 del actual, el virtuoso párroco de Villalba de los Llanos, para cuya alma pedimos á nuestros suscritores una oración.

R. I. P.

Conforme está dispuesto en las Constituciones Sinodales de este obispado, ayer concurrieron todos los sacerdotes de la capital á las solemnes rogativas que tuvieron lugar en la Santa Iglesia Catedral, por ser el día del Evangelista San Marcos.

No pudo salir la procesión, como es costumbre, al templo de la Clerecía, por haberlo impedido la lluvia; así es que tuvo que hacerse al rededor de las naves de la Catedral.

Terminadas, las rogativas, se celebró, por un Sr. Capitular, el Santo Sacrificio de la Misa, que oyeron todos los señores sacerdotes asistentes á la procesión.

El lunes próximo darán principio los exámenes de fin de curso en las escuelas que el Protectorado de Jóvenes Industriales, dirigido por los socios de las Conferencias de San Vicente de Paul, tienen establecidas en el Colegio de Calatrava.

A fin de que esos mismos jóvenes no pierdan los buenos hábitos y las santas costumbres, que con no pocos sacrificios se les han inculcado, desde el domingo, 4 de Mayo, asistirán á la misa que tendrá lugar en la capilla de aquel edificio, donde se les darán también piadosas instrucciones.

No contentos con esto los señores socios del Consejo de las Conferencias, han determinado establecer en los salones de Calatrava diferentes clases de juegos honestos y recreativos, como billar, bolos, ajedrez..... á fin de apartar por este medio á la juventud á ellos encomendada de los centros de corrupción que por cualquier sitio pululan.

En la solemne novena dedicada á Nuestra Señora de los Remedios por la Asociación de este nombre, establecida en la suprimida parroquia de San Julián, habrá plática todas las noches. La de mañana estará á cargo del Sr. Canónigo Magistral.

El jueves de la semana próxima predicará el Canónigo Sr. Campoamor, y las pláticas restantes las tendrá D. Juan Antonio Albarrán, párroco de Sancti-Spíritus.

A las siete de esta tarde se trasladará procesionalmente á la parroquia de Sancti-Spíritus, desde la iglesia de San Cristóbal, la imagen de San José, con el objeto de celebrar su soberano patrocinio con una solemne función religiosa, costeada por una asociación de artesanos.

Estará expuesto S. D. M. durante la misa, habrá sermón y se distribuirá el Pan de los ángeles á los niños y niñas de aquella parroquia que hacen en tan dichoso día su primera comunión.

A la pregunta que há pocos días nos dirigía *El Adelanto*, sentimos mucho tener que contestar diciendo que con certeza *nada sabemos* de lo que nuestro apreciable colega *ha oído asegurar*.

Si tanto interés tiene en averiguarlo, le recomendamos que acuda á quien *sepa* más que nosotros, pues *La Semana Católica* no es el Excmo. Prelado.

No es exacto que se haya encargado de la dirección de este semanario, el Sr. Vicesecretario de Cámara del Obispado.